

pensar y actuar; y 4) Nos entrena y guía para vivir con rectitud en un mundo injusto, atrayendo a otros a Dios con nuestro testimonio de vida.

P7, 8 – Los creyentes siempre se preocupan por quienes en la iglesia parecen alejarse de la fe. Dios sabe quién se salvará y quién no. ¡Debemos orar por y tal vez conversar con las personas que extrañamos!

Lección 8 – Hebreos 6:9-20 La Certeza de las Promesas de Dios

P2 – A Dios Le importa las buenas obras. No somos salvos por ellas, pero Él nos creó para hacerlas. Tiene una expectativa para cada creyente, y Santiago añade que nuestra fe se comprueba por nuestras obras.

P4 – Para no quedar “perezosos” en nuestra fe, debemos aferrarnos de nuestro firme compromiso, seguridad y esperanza hasta el final. Debemos imitar a los creyentes que, mediante la confianza en las promesas de Dios y la perseverancia, han experimentado mucho en la vida sin renunciar a su fe.

P4, 5 – Abraham esperó 25 años a que se cumpliera la promesa de Dios de un heredero a través de su esposa Sara. Es difícil esperar tanto tiempo sin una fe genuina. 25 años representan un tercio de una vida normal hoy en día...

P6 – Es imposible que Dios mienta.

P7 – El carácter y la Palabra de Dios son inmutables. Quienes buscamos refugio en Él debemos aferrarnos a esta esperanza.

P8 – Jesús ha abierto el Lugar Santísimo --- la habitación interior de la presencia de Dios --- a todos los creyentes, y nos anima a acercarnos a Dios con audacia hoy en oración.